



Por **LUIS MORALES BLANCO**
moralejosster@gmail.com

Las nuevas generaciones no habrían oído hablar nunca de Lester Mallory, subsecretario de Estado yanqui, quien en 1960 recomendó castigar con hambre y otras privaciones el apoyo de la población al entonces joven líder Fidel Castro, mediante un memorando que para los cubanos le dio triste celebridad.

Hoy, más de seis décadas después, el comunicado de Mallory mantiene toda su vigencia, pues la estrategia del golpe suave no cesa: sus gestores se sienten con el divino derecho de emprender acciones provocadoras dirigidas a sembrar caos dentro del archipiélago.

La estrategia, hábil, unas veces disimulada, otras a la cara, se encamina a crear malestar económico y social, lo que, obviamente, debilita la vida económica de nuestro caimán y priva al país de dinero y de suministros, para provocar descontento, desesperación...

Durante más de 60 años "el cuarto está igualito", a pesar de la condena casi unánime de los inte-

Un memo persistente

grantes de la Asamblea General de la ONU, censura desoída por los "cortabacalao" de la nación nortea.

Los asesores del presidente Biden le secretean nuevas sanciones para Cuba; Anthony Blinken, secretario de Estado, llama a sus socios "democráticos" a respaldar la maniobra del golpe suave, con lugar especial para la violencia... la larga historia de actos terroristas perpetrados desde Miami obliga a tomar en serio a los provocadores externos, denunciados por el Presidente cubano, pero las patrañas y el meterse en terreno ajeno de funcionarios yanquis los justificaron... ¿Eso no se llama injerencia?

La sesentena iniciativa malloryana se renueva con el montaje mediático dirigido a difundir la "ingobernabilidad". Esa impunidad con que operan hiere a mujeres y hombres de bien. Es cierto: irritan los prolongados cortes de electricidad al no haber forma de generarla y, es lógica la enorme incomodidad, que llevó a pedir respuestas. También los revolucionarios defendieron espacios públicos y credo.

Primordial: hay que buscar el camino del éxito con toda la intelligen-

cia propia del cubano y revertir lo malo. La historia demostró que iniciativas ingeniosas resuelven los problemas que nos quebrantan, sin dar chance a tristezas ni a derrotismos.

Miremos también quiénes son los máximos incitadores, muchos internautas se preguntan: "¿Vieron ustedes a gente como Ota Ola manifestarse antes, cuando vivían aquí?" ¡Claro que no! El negocio de la contra es muy jugoso, si Ud., querido lector, abre un canal de cualquier contenido en redes sociales desde aquí, no prosperará, aunque sea usted científico, pero si habla mal de Cuba, todo se le facilita.

Es cierto, cientos de personas se manifestaron el domingo en las calles de algunas ciudades, tras varias jornadas de apagones eléctricos y retrasos en la distribución de alimentos básicos. Miguel Díaz-Canel reaccionó mediante sus redes y acusó a EE.UU. y a sus sanciones contra Cuba de causar la actual crisis en el país y a políticos y activistas en Florida de "calentar las calles". Mientras, miembros del exilio cubano en Miami solicitan al presidente de EE.UU., Joe Biden, y a

la comunidad internacional que "dejen de ser cómplices del Gobierno cubano".

Brian Nichols, encargado del Departamento de Estado para América Latina, dijo, además: "El Gobierno cubano no podrá satisfacer las necesidades de su pueblo hasta que adopte la democracia y el Estado de derecho"... ¿Sus palabras implican amenaza? Diga Ud.

Pero veamos lo que publica EITB Radio televisión pública vasca: "Tres años complicados... Cuba lleva más de tres años sumida en una grave crisis económica con escasez de productos básicos, inflación... agravados en los dos últimos meses por averías en las obsoletas centrales de factura soviética y la falta de combustible, con pesados cortes eléctricos en los momentos de mayor demanda. Estas fallas alcanzaron en oportunidades hasta 12 horas al día en muchas provincias del país. La pandemia de la Covid-19, aparejada al endurecimiento de las sanciones estadounidenses, han insistido en golpear la economía por decenas de años".

¡Basta!



Por **YELANDI MILANÉS GUARDIA**
ymguardia@gmail.com

La vida nunca es un lecho de rosas, por más que lo intentemos y lo deseemos, pero depende mucho de cómo respondemos a las adversidades en momentos cruciales.

Ante los escollos de nuestra existencia, algunos reaccionan de manera creativa, buscando la solución, pero, lamentablemente, otros lo hacen de modo equivocado.

Cuando se carece de dinero, unos buscarán trabajo o emprenderán un negocio para resolver su insolvencia económica. Otros, en la misma situación, intentarán robar, estafar o

asaltar a personas, lo cual evidentemente no es correcto.

Siempre que hablo de desafíos pienso en mi etapa de estudiante y los dolores de cabeza que planteaba la matemática con sus problemas. No recuerdo que rompiendo el libro, arrancando la página, alterándome o arremetiendo contra el profesor solucionara lo que complejamente exigía el texto. Solo con reflexionar, pensar e idear disímiles respuestas, lograba vencer.

Ello me enseñó que la violencia no genera soluciones, sino que crea nuevos problemas.

En estos días de arreciamiento de nuestras dificultades, algunos han visto en la violencia la salida, olvi-

dando que muchas de las causas de lo que hoy sufrimos, provienen de factores ajenos a la voluntad de avanzar, que tanto desea nuestro país.

Soy de los que piensan que únicamente quienes nos odian y desprecian desean que los cubanos nos alteremos, enfrentemos y quebrremos la unidad que nos ha caracterizado.

Cuba es una gran familia en la que debemos zanjar las diferencias de opiniones y pensamientos de la forma más pacífica y con el diálogo como premisa, porque no es bueno ventilar los desacuerdos en la calle, donde hay "vecinos" que se burlan y alegran de los malentendidos.

Solo pensando y actuando en colectivo superaremos las adversidades, diferenciando qué solución está a nuestro alcance y cuál no.

Debemos tener presente que las alternativas pacíficas, siempre serán las mejores y que nunca debemos poner en riesgo algo tan valioso para Cuba como la tranquilidad ciudadana, que es -además-un logro que nos distingue en el mundo.

Una vez leí una frase que muy bien se aviene para estos complejos tiempos, la cual aludía a que con el agua turbia, no puede verse el fondo del río. Solo con el agua en calma, podemos apreciar el maravilloso mundo que allí yace.

El agua turbia no deja ver el río



Javier Andrés Vega Leyva, director del museo Casa natal de Carlos Manuel de Céspedes y presidente de la filial de la Unión de Historiadores de Cuba, en Granma:

Los granmenses hemos heredado el significado de la unidad, es una tradición cultural y de lucha, fue el llamado desde el propio surgimiento del proceso revolucionario cubano.

La unidad es un valor que llevamos en sangre. El Iniciador de la Guerra de Independencia, Carlos Manuel de Céspedes, desde su pensamiento avanzado, en momentos difíciles, demostró que patria y unidad son los baluartes que nos hacen invencibles.

También lo defendieron José Martí y todos aquellos patriotas cubanos a lo largo de la historia.

Yusum Palacios Ortega, Máster en Ciencias y diputado al Parlamento, director del museo Fragua Martiana: Es esencial que los jóvenes siempre regresen a José Martí y deben mantener el espíritu de soñar, las metas y los anhelos. Lo primero es ser buenas personas, eso los hará buenos patriotas, no pensar para sí mismos, no ser egoístas, pero es primordial pensar por sí solos, eso los ayudará a elegir de qué lado se debe estar, si quieren formar parte de los que "aman y fundan", o si quieren ser de los que "odian y deshacen".

Martí confiaba en los jóvenes, el deber de cada uno es ponerse en pie y defender a la nación: "Nuestra juventud, que es la mejor del mundo, ha de decir presente al deber con la Patria".



Omar Pupo Sánchez, Premio a la Excelencia musical Salvador Alarcón in memoriam 2020, pianista, director de la orquesta Pupo y su nuevo expresio:

Ante el llamado de la Patria, los artistas de Granma mantene-mos el paso firme y la mirada segura. Sabemos que el país transita por un contexto de mucha tensión, pero no eterno.

Como parte de este pueblo, también sufrimos el recrudecimiento del asfixiante bloqueo estadounidense y sus terribles medidas. Confío en que saldremos adelante con nuestro proyecto social, lo hemos demostrado en otras ocasiones.

Son muchas las vicisitudes durante más de 60 años, pero nada detendrá nuestras ideas, porque los artistas granmenses somos de ¡Patria o Muerte!

